

# TERRA SIGILLATA DE LA CIUDAD DE LUGO EN EL MUSEO PROVINCIAL

por MONTSERRAT VILA MARTINEZ

## I. FORMAS DECORADAS

Se aborda en el presente trabajo el estudio de 30 fragmentos de *terra sigillata* decorada aparecidos en la ciudad de Lugo. La mayoría de ellos son hallazgos casuales producidos como consecuencia de la realización de diversas obras de edificación, viales, alcantarillado, etc., tanto dentro del recinto amurallado como fuera de él. (Véase plano de localización de hallazgos).

Vázquez Seijas ha dado la localización exacta de algunos de estos fragmentos. Así, fuera de murallas menciona la Avenida de Rodríguez Mourelo que da acceso al parque de Rosalía de Castro (1), y dentro del recinto cita el solar situado al fondo de la Plaza de Santo Domingo, al inicio de la calle Armañá (ocupado por la ferretería "La Gran Bretaña"), así como el terreno que en aquella misma calle ocupa el edificio del Gobierno Civil (2). También menciona el descubrimiento de un interesante número de fragmentos decorados que aparecieron con ocasión de las obras llevadas a cabo en el edificio del Museo Provincial que linda con la Plaza de la Soledad (3).

Felipe Arias señala también la localización de varios fragmentos hallados con motivo de las excavaciones realizadas en la ciudad en 1972-1973 (4). De cada uno de ellos y de su localización exacta hablaremos al hacer la descripción de las piezas.

El descubrimiento de *terra sigillata* en las distintas obras que continuamente se vienen realizando no ha cesado hasta el momento presente. El destino de estos

---

(1) VAZQUEZ SEIJAS, M., "Del Lugo Romano", *Boletín de la Academia Gallega*, núm. 260, 1935, p. 202.  
(2) VAZQUEZ SEIJAS, M., "Del Lugo Romano", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, IV, 1950, págs. 63-64.  
(3) VAZQUEZ SEIJAS, M., "Terra Sigillata", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, VI, 1954-1955, págs. 42-45.  
(4) ARIAS VILAS, F., "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Lugo, Agosto 1973", *Noticario Arqueológico Hispánico*, V, 1977, págs. 47-53.

materiales, al igual que sucede con la mayor parte de los que en este trabajo se describen, es su depósito en el Museo Provincial como indica la normativa legal. Algunos de estos fragmentos no está absolutamente constatado que sean de la ciudad de Lugo, pero lo más probable es que fueran hallados en ella, al no existir indicación contraria en los datos que de aquéllos obran en el Museo.

El hecho de que este tipo de materiales llegue hasta nosotros como resultado de hallazgos casuales dificulta una perfecta clasificación de los mismos al carecer de datos estratigráficos, fundamentales para el establecimiento de la cronología de algunos de ellos; por eso, al ser imposible precisar las fechas con exactitud, nos vemos obligados a proceder a su deducción por comparación con otras piezas similares en atención al tipo de pasta, barniz utilizado, forma, etc.

Con relación a la pasta, se observa el predominio del color ocre rojizo sobre los demás tonos, siendo su corte, por lo general, de tipo granulado. Por otra parte, de la observación de estos fragmentos, se aprecia claramente que cuanto mayor es su antigüedad más compacta resulta la pasta empleada, siendo su tono también más rojizo y su elaboración más cuidada. En los tardíos, por el contrario, la pasta utilizada presenta una tonalidad mucho más rosada y su fractura es más granulada.

Algo similar podría decirse con relación al barniz utilizado ya que existe un evidente contraste entre el tipo de barniz brillante, homogéneo y compacto de los fragmentos más antiguos y la capa ligera y sin brillo que caracteriza a los de fabricación más tardía. Hay un predominio claro del color marrón rojizo sobre el resto de las tonalidades.

Hay que hacer constar, con carácter general, la ausencia de marcas de alfarero en estos fragmentos. Como se sabe, estas marcas son muy poco frecuentes en la *terra sigillata* hispánica decorada a diferencia de lo que sucede con la gálica e itálica (5).

El pequeño tamaño de algunos de estos fragmentos hace problemática la identificación de sus formas, dificultad que se ve aumentada en el caso de que el fragmento se corresponda con el cuerpo del cuenco. Entre las formas identificadas se observa un claro predominio de la Dragendorf 37 sobre las demás (lo que puede explicarse por el hecho de ser la de mayor duración en el tiempo y por lo tanto la más abundante dentro de la *terra sigillata* hispánica decorada); pero no faltan, aunque en menor proporción, la Drag. 29, la Hispánica 40, y otras.

Parece oportuno hacer unas breves consideraciones generales relativas a la decoración. Predominan, sin lugar a dudas, las piezas decoradas con motivos geométricos, en su mayoría con círculos de distintos tipos: lisos, segmentados, ondulados, y sobre todo concéntricos, que suelen llevar en su interior motivos vegetales, generalmente rosetas, si bien se observan también algunas figurillas de animales, como pájaros, pero siempre en menor escala y muy estilizadas.

Este tipo de decoración es la que más abunda dentro de la *terra sigillata* hispánica decorada. Se puede asegurar que en la mayoría de los yacimientos excavados en

---

(5) Las marcas de alfarero de piezas de *terra sigillata* del Museo de Lugo han sido publicadas ya por CAAMAÑO GESTO, J.M., "Marcas de alfarero en cerámica romana, encontradas en Galicia", *Gallaecia*, núm. 5, 1979, págs. 78-79-87. Desde entonces han aparecido otras marcas, ya recogidas en el Inventario epigráfico de la provincia (1983).

la Península, los motivos geométricos, sobre todo círculos de distintos tipos, han prevalecido siempre sobre cualquier otro motivo y en particular en Galicia (6); son generalmente piezas muy parecidas entre sí, aunque puedan proceder de distintos talleres. De momento, parece que deben darse por relativamente buenas las afirmaciones de Balil (7) para la **sigillata** hispánica en el N.O. En cambio ya están bien documentadas, aunque lógicamente muy en minoría, las muestras de **terra sigillata** aretina y sudgálica.

Finalmente, la decoración metopada, que se vincula tradicionalmente al modelo gálico (8), está muy poco representada en los fragmentos que estudiamos. Cabe resaltar que dentro de la producción hispánica, las metopas se caracterizan por estar separadas por grupos de líneas onduladas trazadas a mano y líneas de ángulos combinadas, o no, entre sí. En el interior de la metopa aparecen motivos animales muy estilizados y faltos de naturalismo, un grifo, animales en carrera, conejos, etc. También, aunque en menor proporción, aparece la figura humana suelta, muy esquemática y poco cuidada; en uno de los fragmentos hay una figura curiosa erguida e híbrida que tiene la cabeza de animal y el cuerpo humano; sólo se halla un motivo similar en un fragmento encontrado en Tricio no conociéndose ningún otro en la **terra sigillata** hispánica (9).

Respecto a la cronología, la figura humana aparece ya en las primeras etapas de la producción de la **terra sigillata** hispánica y en cambio escasean a partir de la segunda mitad del siglo II d. C., lo que es debido a la sustitución por los temas de series de círculos que desde el siglo III pasan a ser lo más característico de la **terra sigillata** hispánica aunque ello no implique que esta decoración de círculos excluya totalmente la aparición de la figura humana en el mismo vaso (10).

La mayor parte, concretamente 24, de los fragmentos aquí estudiados son de **terra sigillata** de producción hispánica y su fabricación parece haber tenido lugar en el siglo II. Existe también un ejemplar de producción Aretina avanzada de comienzos del siglo I, y algunos -5- de fabricación sudgálica de mediados del mismo siglo.

Creemos que la mayor parte del material cerámico de procedencia hispánica que aquí se estudia corresponde a los alfares riojanos de Tricio, circunstancia esta ya puesta de relieve recientemente por Caamaño Gesto (11). Su llegada hasta el Noroeste tendría lugar a través de las vías que desde el valle del Ebro y por la Meseta Norte llegaría a León y Astorga. En este caso, Lucus Augusti jugaría un papel de "puente" e introducción, por el interior, de aquellas producciones riojanas en Galicia (12).

---

(6) BALIL, A., Estudios de Cerámica Romana, *Studia Archaeológica*, 7, Santiago de Compostela, 1970, p. 14.

(7) BALIL, A., "De nuevo sobre Galicia y sus relaciones marítimas durante la época Imperial Romana", *Actas III Congreso Nacional de Arqueología*, Porto 1974, págs. 217-218.

(8) MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.A., *Terra Sigillata Hispánica I*, Valencia, 1961, págs. 121-122.

(9) GARABITO, T. y SOLOVERA, M.E., "Terra Sigillata Hispánica de Tricio III. Formas decoradas", *Studia Archaeológica*, 43, Valladolid, 1976, págs. 16-17.

(10) MENDEZ REVUELTA, C., "Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la terra sigillata hispánica", *Studia Archaeológica*, 41, Valladolid, 1976, págs. 50-51.

(11) CAAMAÑO GESTO, J.M., "Cerámicas finas de importación en la época romana en Galicia", *Estudios de Cultura Castexa e de Historia Antiga de Galicia*, Compostela, 1983, p. 246.

(12) GARABITO GOMEZ, T., *Los alfares romanos riojanos, producción y comercialización*, Madrid, 1978, p. 603.

## I. TERRA SIGILLATA ARETINA

1. Fragmento de 3,5 cms. de ancho por 2,1 de alto. La pasta es de color claro, beige-rosado; el barniz marrón claro, con buen brillo.

Corresponde al borde del vaso con decoración burilada muy fina, probablemente de forma 37 Goudineau, de fabricación Aretina avanzada. Cronología: comienzos del siglo I a los años 30-40 d. C.

El fragmento apareció durante las excavaciones efectuadas en Lugo en 1972-1973 en el ángulo N.O. del recinto amurallado, a ambos lados de la Puerta del Obispo Odoario (13).

## II. TERRA SIGILLATA SUDGALICA

2. Fragmento de 5,4 cms. de ancho por 3,1 de alto. Corresponde al borde del cuenco de forma Drag. 29, con el labio vuelto hacia adentro y mucho más grueso que el cuerpo, con decoración burilada, de fabricación sudgálica, quizá del taller de Montans. Siglo I d. C.

La pasta es de color rosado, con un barniz rojo anaranjado compacto y uniforme, con mucho brillo.

Su procedencia es la misma que el fragmento anterior.

3. Fragmento de 3,6 cms. de ancho por 3,4 de alto, de forma no identificada. La pasta es de color rojo oscuro, de corte vítreo y recto; el barniz homogéneo y compacto, de buena calidad, de color marrón rojizo, con poco brillo.

La única decoración que se conserva es un friso de estrígilos, ornamentación a base de acanaladuras en S. Siglo I.

El fragmento apareció en el terreno que en la calle Armañá ocupa el Gobierno Civil (14).

4. Fragmento de 5,8 cms. de ancho por 3,6 de alto, de forma no identificada, probablemente Drag. 37, corresponde al cuerpo del cuenco. La pasta es de color rojo oscuro, de fractura recta y vítrea; el barniz rojo oscuro, homogéneo y compacto, con mucho brillo.

La decoración se desarrolla a base de metopas separadas por medio de una línea ondulada, tanto horizontal como verticalmente. Debido al tamaño del fragmento es difícil identificar el motivo decorativo de cada metopa, en una superior aparece un animal en carrera; a su izquierda quizá sea el típico motivo sudgálico de la Cruz de San Andrés, lo mismo que en la metopa inferior. Cronología: hacia el 80-90 d. C.

5. Fragmento de 7,1 cms. de ancho por 3,5 de alto, de forma Drag. 29 ó 37. La pasta es de color rojo oscuro, de corte recto; el barniz de muy buena calidad, de color rojo vivo, uniforme y con buen brillo.

La decoración es metopada en la parte superior del fragmento, metopas separadas por grupos de líneas onduladas, rematando dos de ellas en una pequeña roseta; en medio de la metopa, un pequeño conejo. En la carena un pequeño baquetón

(13) ARIAS VILAS, F., *Ob. cit.*, p. 50.

(14) VAZQUEZ SEIJAS, M., *BCPMLu*, IV, *cit.*, p. 64.

horizontal y a ambos lados una serie de perlitas, rematado todo ello por una serie de motivos vegetales estilizados. Cronología: mediados del siglo I.

Su procedencia es la misma que el fragmento número 3.

6. Fragmento de 6,6 cms. de ancho por 2,5 de alto. Corresponde a la base del cuenco con un diámetro de 4 cms., de forma Drag. 37. La pasta es de color ocre rosado, de fractura recta y vítrea; el barniz de muy buena calidad, homogéneo y compacto, de color rojo oscuro con poco brillo.

De la decoración sólo se ve una pequeña parte de una guirnalda. El pié es muy bajo, casi inexistente, y presenta un pequeño baquetón al exterior.

Cronología: siglo I.

Su lugar de aparición es el mismo que el fragmento anterior.

### III. TERRA SIGILLATA HISPANICÁ

7. Fragmento de 7 cms. de ancho por 4,5 de alto. Corresponde a la base del cuenco y es de forma 37 Hispánica. El pié es muy bajo, casi inexistente, presenta un baquetón en la parte exterior del fondo. La pasta es de color ocre rojizo, de corte granuloso; el barniz rojo vivo, uniforme y compacto, con buen brillo, sobre todo al exterior.

La decoración consiste en dos figuras separadas de otra por una roseta; una de las figuras debe de tratarse de un guerrero, la otra parece una figura erguida híbrida que tiene la cabeza de animal (probablemente un cuadrúpedo) de la que sale una especie de crin, el cuerpo es humano y lleva puesto vestido. Es similar a un fragmento de los alfares de Tricio, no hallándose ningún otro similar en la *terra sigillata* hispánica (15). Cronología: fines del siglo I.

El fragmento ha aparecido en la Plaza de la Soledad, al hacer unas obras de pavimentación en los años setenta (16).

8. Fragmento de 5,2 cms. de ancho por 4,6 de alto, de forma no identificada, posiblemente Drag. 37. La pasta es de fractura granulada, de color rojo ladrillo; el barniz de muy buena calidad, homogéneo y compacto, con brillo y de color rojo ladrillo oscuro.

La composición parece que era metopada con un motivo animal en el interior de la metopa, un grifo bastante estilizado y falto de naturalismo, se ve también una línea ondulada que sería parte de la separación de metopas, en la parte superior dos baquetones separan las zonas decoradas.

Cronología: fines del siglo I, principios del II.

9. Fragmento de 2,5 cms. de ancho por 2,4 de alto, de forma no identificada debido a la pequeñez del fragmento, lo mismo que su decoración que parece la parte inferior de una figura humana, probablemente un Mercurio con calzas (17).

La pasta es de color rosado; el barniz marrón rojizo muy deteriorado, en el interior caído en parte. Cronología: siglo II.

(15) GARABITO, T. y SOLOVERA, M.E., *Studia Archaeológica*, 43, cit., p. 17.

(16) Este fragmento está inédito. La información sobre el lugar de hallazgo consta en las fichas del Museo Provincial.

(17) ARIAS VILAS, F., *Ob. cit.*, p. 50.

El fragmento apareció al lado de otros ya citados en el ángulo N.O. del recinto amurallado, a ambos lados de la Puerta del Obispo Odoario, durante la excavación llevada a cabo en Lugo en 1972-1973 (18).

10. Fragmento de 3,5 cms. de ancho por 2,2 de alto, de forma Drag. 37, corresponde al borde del cuenco, grueso, termina en un baquetón de perfil circular con una línea incisa debajo de él a partir de la que empezaría la decoración que no se ve debido a la pequeñez del fragmento. La pasta es de color ocre rojizo, de corte granulado; el barniz compacto, de color rojo anaranjado, con bastante brillo, de buena calidad. Cronología: principios del siglo II.

11. Fragmento de 4,5 cms. de ancho por 5,2 de alto. Corresponde al borde del cuenco, mucho más grueso que el cuerpo, con perfil en forma de almendra, de forma 37 Hispánica; está separado de la parte decorada por dos sencillos baquetones. No se ve el motivo decorativo en este fragmento, sólo una pequeña parte de un círculo de línea continua.

La pasta es de color ocre rosáceo, de corte vítreo, el barniz uniforme, de buena calidad, en color marrón rojizo, un poco deteriorado al exterior.

Cronología: principios del siglo II.

Procede de la Plaza de la Soledad, al hacer las obras en el edificio del Museo Provincial.

12. Fragmento de 7,1 cms. de ancho por 4 de alto. Corresponde al borde del cuenco de forma 40 Hispánica, con dos molduras y asa horizontal junto al mismo en forma de lazo.

La pasta es de color anaranjado; el barniz del mismo color un poco más intenso, bastante deteriorado y sin brillo.

La decoración es burilada en el borde, separado por dos baquetones del cuerpo del cuenco cuya composición es metopada. Las metopas están separadas por dos líneas onduladas a cada lado de una de puntas de flecha; los motivos decorativos del interior no son identificables debido al deterioro del fragmento. Cronológicamente, esta pieza debe de ser de fines del siglo II o principios del siglo III.

13. Fragmento de 7,7 cms. de ancho por 3,2 de alto; corresponde al borde del cuenco que es perpendicular al cuerpo y termina en una especie de baquetón de perfil circular, de forma Drag. 37.

La pasta es de color ocre amarillento, de fractura granulada; el barniz uniforme, de color rojizo oscuro, con bastante brillo, mejor conservado en el interior que en el exterior.

De la decoración sólo se ve una parte de un círculo con un pequeño pájaro en su interior. Siglo II.

14. Fragmento de 4,7 cms. de ancho por 4 de alto. Corresponde al borde del cuenco de forma Drag. 29, bastante abierto. Barniz brillante, compacto y homogéneo, de color marrón rojizo intenso; la pasta de un tono rosado.

---

(18) ARIAS VILAS, F., *Ob. cit.*, p. 50.

La decoración apenas se ve debido al tamaño del fragmento, probablemente sea metopada ya que se ve un grupo de tres líneas onduladas verticales y a ambos lados una de puntas de flecha; esto constituiría la separación de metopas.

Es una pieza del siglo I, ya que esta forma no va más allá de los años 60-70.

15. Fragmento de 4,3 cms. de ancho por 5,7 de alto. Corresponde a la forma Drag. 37, al borde del cuenco que termina en un baquetón de perfil circular. La pasta es de color ocre rojizo, de corte granulado; el barniz de buena calidad, uniforme, de color marrón rojizo, con buen brillo interior y exterior.

La decoración es a base de círculos de línea segmentada en cuyo interior hay una roseta; están separados entre sí por un motivo vertical consistente en una línea ondulada que remata en una palmeta en cada extremo; debajo dos baquetones separando esta franja de la inferior en la que se ve una pequeña parte de otro círculo con las mismas características que las anteriores. Por la calidad del fragmento debe corresponder a principios del siglo II; procede de la Plaza de la Soledad (19).

16. Fragmento de 5,3 cms. de ancho por 3,6 de alto, de forma Drag. 29. La pasta es de color ocre, de corte vítreo; el barniz de muy buena calidad, de color rojizo, uniforme y con buen brillo interior y exterior.

Sólo se ve de la parte decorada un friso de puntas de flecha separado del borde por un baquetón. Cronológicamente es un pieza de la segunda mitad del siglo I.

17. Fragmento de 4,4 cms. de ancho por 3,3 de alto. Corresponde al borde del cuenco de forma 37 Hispánica, con decoración burilada.

La pasta es de color ocre rosado, el barniz marrón rojizo intenso, homogéneo y compacto, con bastante brillo y deteriorado en el perfil del borde. Probablemente sea una pieza de finales del siglo II, principios del siglo III.

18. Fragmento de 9,2 cms. de ancho por 9 de alto, forma Drag. 37. La pasta es de color ocre anaranjado, de fractura granulada; el barniz uniforme, de buena calidad, de color marrón rojizo con bastante brillo tanto interior como exterior.

Decoración en dos franjas horizontales, separadas por dos baquetones, en las que hay una serie de círculos de línea cortada; en la superior el círculo encierra una roseta y está separado del círculo siguiente por un motivo vertical consistente en una línea curva rematada por una especie de palmeta; en la franja inferior se repite el mismo círculo y motivo de separación vertical, sólo varía el contenido del círculo que es una palmeta.

Se trata de una pieza típica del siglo II, y procede al igual que el fragmento 15 de la Plaza de la Soledad.

19. Fragmento de 5,1 cms. de ancho por 3,9 de alto, probablemente de forma Drag. 37. La pasta es de color anaranjado, el barniz marrón rojizo con buen brillo.

La composición es a base de círculos separados por motivos verticales rematados en una pequeña roseta. En la zona superior son dos círculos concéntricos de línea cortada en cuyo interior hay una roseta y separando los círculos cinco motivos

---

(19) VAZQUEZ SEIJAS, M., *BCPMLu*, VI, cit., p. 44.

verticales; un pequeño friso de rosetas limita esta zona de la inferior en la que un círculo concéntrico de línea cortada encierra en su interior pequeñas rosetas y un círculo de línea continua.

Su cronología podría ser de principios del siglo II; apareció en la Avenida de Rodríguez Mourelo, fuera del recinto amurallado (20).

De este cuenco se conservan otros dos fragmentos, con las mismas características que el anterior, en el Museo Provincial, y cuya descripción se omite aquí para no ser repetitivos.

20. Fragmento de 3,7 cms. de ancho por 2,3 de alto, corresponde al cuerpo del cuenco de forma no identificada. La pasta es de color rosado, el barniz muy deteriorado, sobre todo en el exterior de la pieza, de color marrón oscuro y sin brillo.

El motivo decorativo es típicamente hispánico: círculos concéntricos separados por un motivo vertical.

Se trata de una pieza del siglo III, y ha aparecido como otros fragmentos ya citados anteriormente en el ángulo N.O. del recinto amurallado, a ambos lados de la Puerta del Obispo Odoario (21).

21. Fragmento de 5 cms. de ancho por 4,5 de alto, probablemente sea de forma 37 Hispánica, corresponde a una parte del cuerpo del cuenco totalmente curva.

La pasta es de color ocre rojizo, de fractura granulada; el barniz del mismo color, aunque más intenso, homogéneo y con muy poco brillo.

La decoración es tosca, a base de motivos circulares, círculos concéntricos de línea continua y otro combinando línea continua y segmentada. Debe de tratarse de una pieza de finales del siglo II o principios del siglo III.

22. Fragmento de 3,7 cms. de ancho por 2,5 de alto. Corresponde a parte de la base del cuenco, probablemente de forma 37 Hispánica con el pié muy bajo.

La pasta es de color anaranjado, de corte granulado. El barniz marrón rojizo claro, homogéneo y con poco brillo, ligeramente deteriorado en el exterior.

De la decoración sólo se ve un grupo de tres líneas onduladas y una pequeña parte de un motivo vegetal, probablemente una guirnalda. Es una pieza del siglo II, aparecida en la Plaza de la Soledad (22).

23. Fragmento de 4,2 cms. de ancho por 4 de alto. Corresponde al cuerpo del cuenco de forma no determinada, quizá 37 Hispánica ya que se trata de una pared totalmente curva.

La pasta es de color ocre rosado, de corte granulado; el barniz bien conservado, marrón rojizo, homogéneo, con poco brillo.

La decoración es a base de motivos circulares, en el registro superior se ve el inicio de dos círculos de línea cortada que contienen una pequeña roseta; dos sencillos baquetones lo separan del registro inferior en el que se ven dos círculos concéntricos de línea quebrada.

---

(20) VAZQUEZ SEIJAS, M., BRAG, cit., p. 202.

(21) ARIAS VILAS, F., Ob. cit., p. 50.

(22) VAZQUEZ SEIJAS, M., BCPMLu, VI, cit., p. 202.

Se trata de una pieza de finales del siglo II o principios del siglo III y apareció como el fragmento anterior en la Plaza de la Soledad.

24. Fragmento de 2,9 cms. de ancho por 3,2 de alto. Corresponde al cuerpo del cuenco, de forma no identificada, por su perfil totalmente curvo pudiera ser 37 Hispánica.

La pasta es de color anaranjado, el barniz marrón rojizo con bastante brillo.

La decoración es típicamente hispánica, un círculo de línea curva encierra en su interior una pequeña roseta y está separado del registro inferior, en el que sólo se ve el remate de un motivo vertical, por unos sencillos baquetones.

Cronológicamente se trata de una pieza de finales del siglo II, principios del siglo III, y apareció durante las excavaciones realizadas en Lugo en 1972-1973 en el mismo lugar ya citado en el fragmento número 20.

25. Fragmento de 4,8 cms. de ancho por 3,3 de alto, de forma no identificada, probablemente 37 Hispánica. La pasta es de color rojo ladrillo de fractura granulada; el barniz del mismo color, un poco más intenso, homogéneo y compacto con poco brillo.

El fragmento corresponde a un friso compuesto por dos baquetones a ambos lados de una serie de círculos concéntricos de línea quebrada en cuyo interior hay una pequeña roseta.

Se trata de una pieza de principios del siglo II, aparecida en la Plaza de la Soledad.

26. Fragmento de 2,7 cms. de ancho por 1,8 de alto, de forma no identificada. La pasta es de color rosado, el barniz marrón rojizo muy deteriorado, en el interior no existe.

La decoración es muy tosca, a base de cuatro círculos concéntricos.

Es una pieza del siglo III, aparecida durante las excavaciones en Lugo en 1972-1973.

27. Fragmento de 2,1 cms. de ancho por 2,2 de alto, de forma no identificada debido a la pequeñez de la pieza. La pasta es de color anaranjado, el barniz marrón rojizo, un poco deteriorado en el exterior.

La decoración es típicamente hispánica a base de motivos circulares, un círculo de línea curva encierra a otro de línea quebrada, separan los registros dos sencillos baquetones.

Cronológicamente debe de tratarse de una pieza de finales del siglo II o principios del siglo III, y apareció en la Plaza de la Soledad.

28. Fragmento de 3,4 cms. de ancho por 3,4 de alto, de forma no identificada. La pasta es de color rojo ladrillo, de corte granulado; el barniz marrón rojizo oscuro, uniforme, con poco brillo.

La decoración es a base de círculos concéntricos, dos lisos y en medio uno de línea cortada que alberga en su interior una roseta. Al lado un motivo separativo vertical que remata en una palmeta.

Es una pieza de finales del siglo II, principios del siglo III, y procede también de la Plaza de la Soledad.

29. Fragmento de 13,5 cms. de ancho por 2,6 de alto. Corresponde a la base del cuenco de forma 37 Hispánica, el pié tiene 6,4 cms. de diámetro y es muy bajo, 6 mm.

La pasta es de color ocre rojizo, de fractura granulada; el barniz rojizo, uniforme y con muy poco brillo.

La decoración consiste en un simple baquetón sobre el que van una serie de círculos concéntricos de línea ondulada.

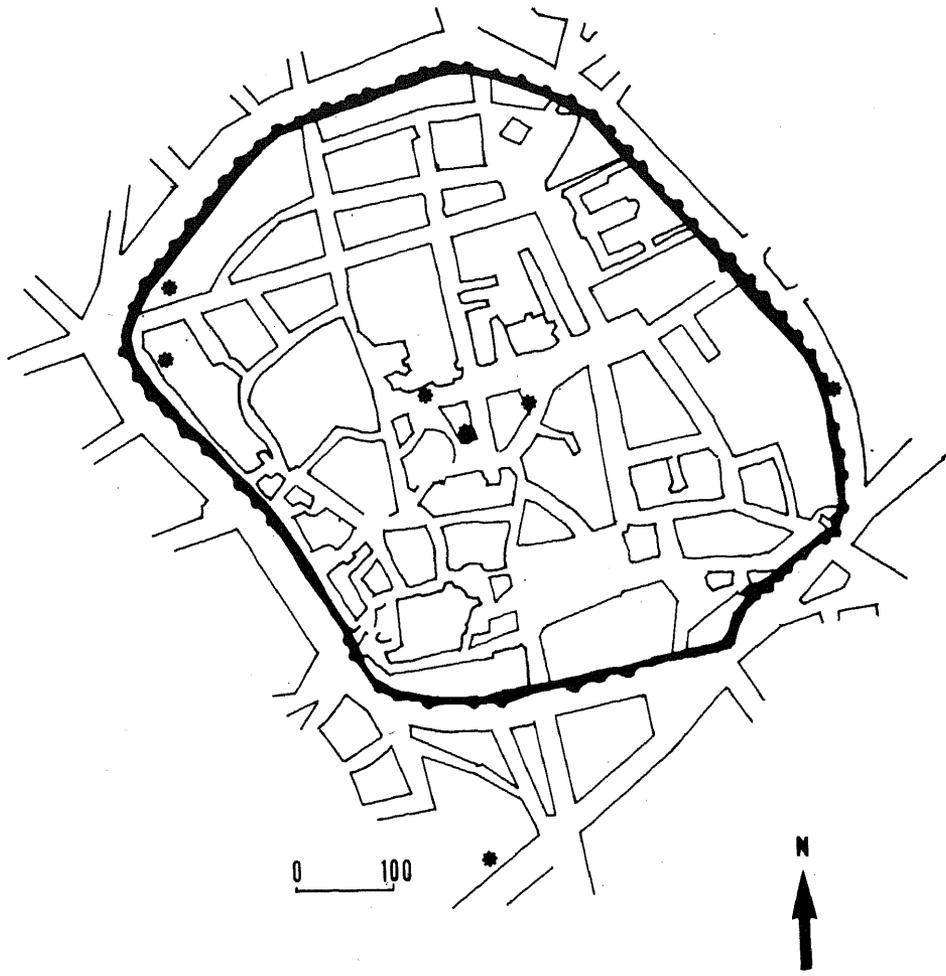
Su lugar de aparición y su cronología es el mismo que el de los dos fragmentos anteriores.

30. Fragmento de 3,8 cms. de ancho por 2,5 de alto. Corresponde a parte del cuerpo del cuenco, de forma no identificada, probablemente 37 Hispánica de fabricación tardía.

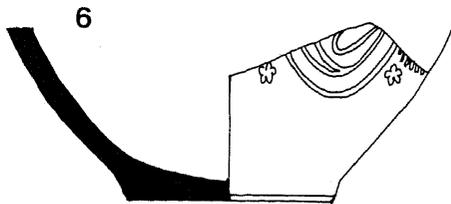
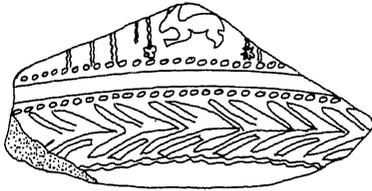
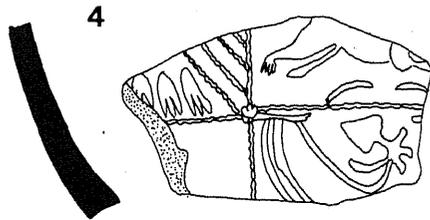
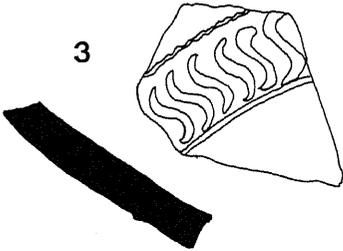
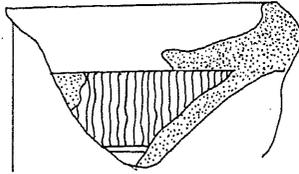
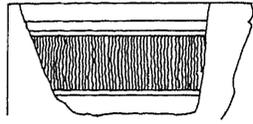
La pared es bastante delgada y cubierta con un barniz muy ligero y poco brillante, de color rojo ladrillo al igual que la pasta.

La decoración es a base de semicírculos de puntas de flecha comprendidos entre dos finos baquetones que marcan estos semicírculos.

Es una pieza del siglo III, y apareció en la Ronda exterior de la Muralla, al pié de la misma, al Este del recinto, durante las excavaciones realizadas en 1972-1973 (23).

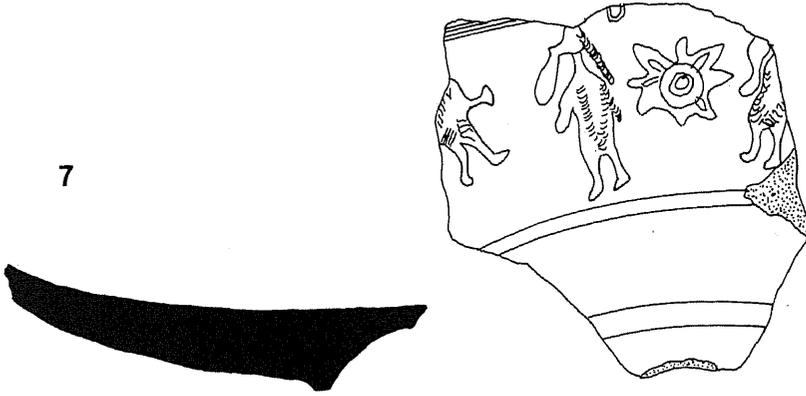


**PLANO DE LOCALIZACION DE LOS HALLAZGOS**

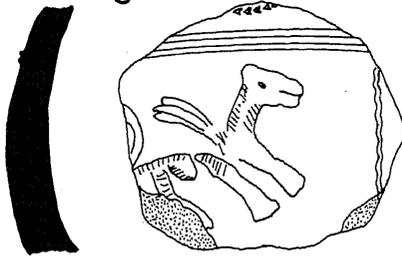


0 5cm.

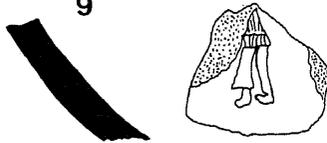
7



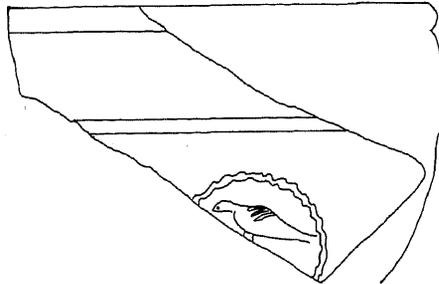
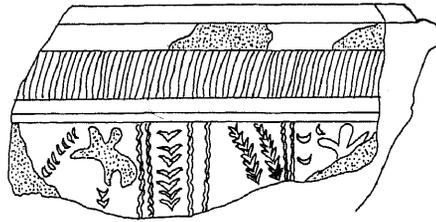
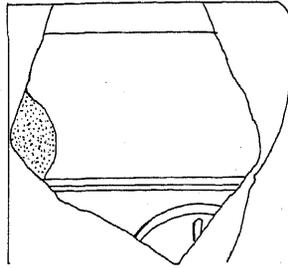
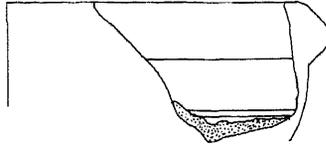
8



9

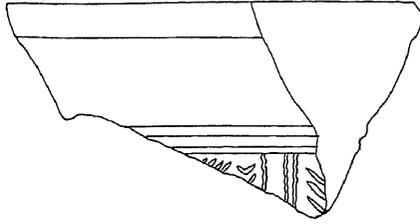


0 5cm.

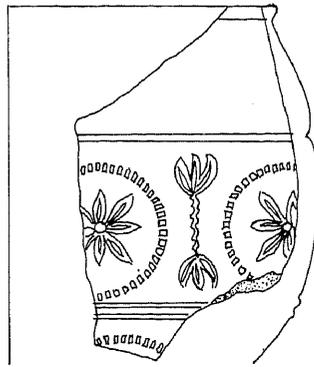


0 5 cm.

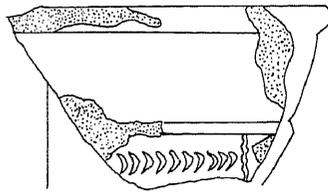
14



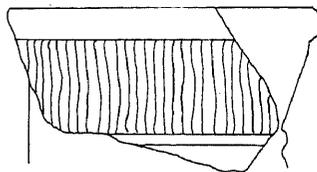
15



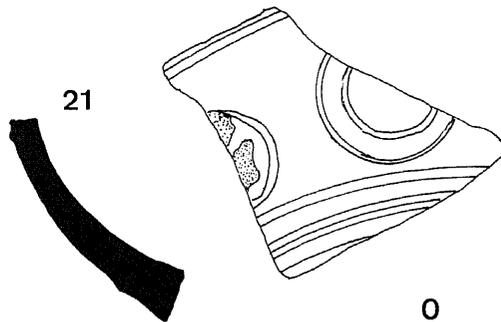
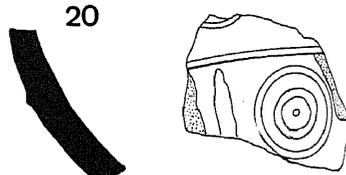
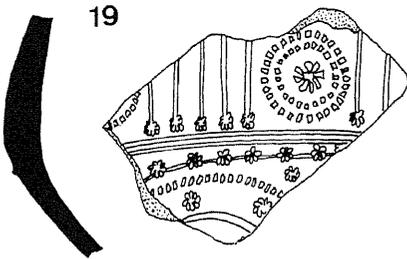
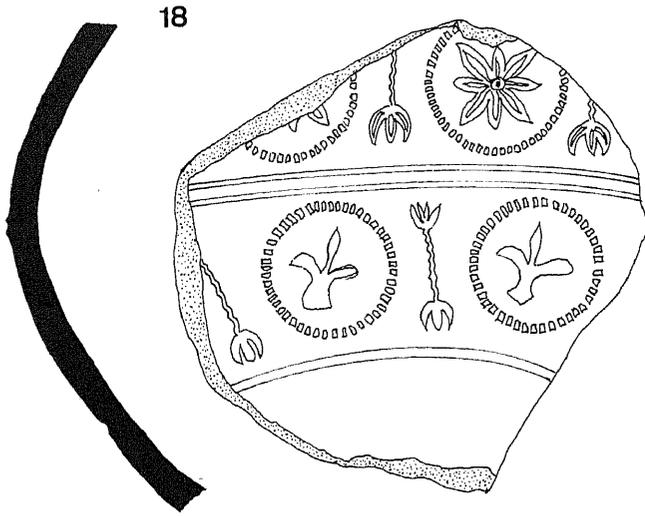
16



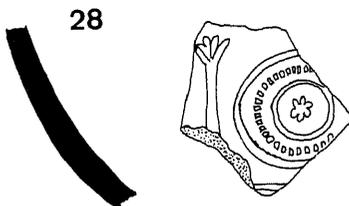
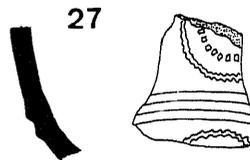
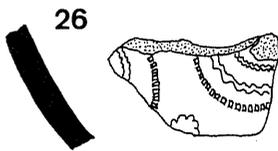
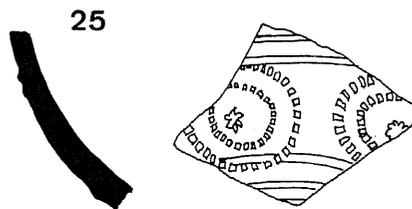
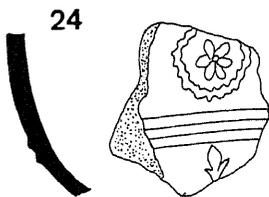
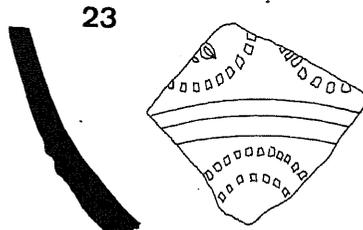
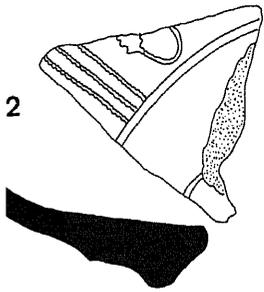
17



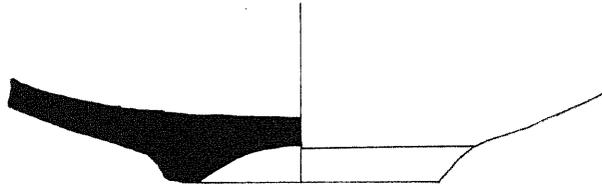
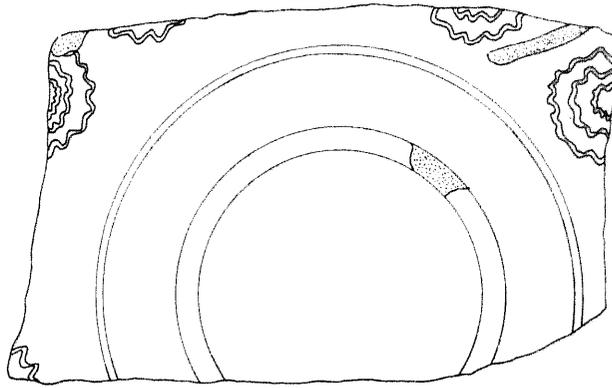
0 5cm.



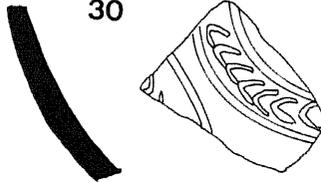
0 5cm.



29



30



0 5cm.



